

**PROLEGÓMENOS A LOS “PROLEGÓMENOS”  
(REVISANDO LA PARTICIPACIÓN NEOKANTIANA EN EL  
*PSYCHOLOGISMUSSTREIT*)**

**Prolegomena to the “Prolegomena”  
(Reviewing the Neo-Kantian participation in the *Psychologismusstreit*)**

Mario Ariel González Porta\* 

Pontifícia Universidade Católica de São Paulo – São Paulo, Brasil  
mariopor@pucsp.br

**Resumen:** Neokantianismo y realismo lógico desenvuelven dos formas de anti-psicologismo diferenciables tanto del punto de vista sistemático como histórico-filosófico. En las siguientes líneas me propongo clarificar el papel jugado por el neokantianismo en el así llamado *Psychologismusstreit* (PS), intentando poner de manifiesto su peculiaridad.

**Palabras clave:** Psicologismo; neokantismo; realismo lógico; la cuestión lógica; método psicológico.

**Abstract:** Neo-Kantianism and logical realism develop two distinguishable forms of anti-physichologism, from a systematic and historical-philosophical point of views. In the following lines I propose to clarify the role played by neo-Kantianism in the *Psychologismusstreit* (PS), aiming to manifest its peculiarity.

**Keywords:** Psychologism; Neo-Kantianism; logical realism; Logische Frage; Psychological Method.

## 1. Introducción

En la siguiente conferencia me propongo clarificar el papel jugado por el neokantianismo en el así llamado *Psychologismusstreit* (PS), intentando poner de manifiesto su peculiaridad sistemática e histórico-filosófica. Esta clarificación tiene por punto de partida la constatación, que tiende a imponerse como consenso entre los estudiosos del neokantianismo, de que existen al menos dos vertientes diferenciables en la crítica al psicologismo, a saber, una de ellas, hoy la más conocida y que tiene como figuras principales a Frege y Husserl, y otra, la neokantiana, que ha tendido a caer en un segundo plano por el impacto que las dos tendencias fundadas por los autores mencionados tienen hasta nuestros días. Para el mencionado consenso ha sido decisivo el trabajo del profesor Lanier Anderson (2005), quien contrapone un psicologismo normativista del neokantianismo a un psicologismo objetivista de Frege y Husserl.

---

\* Conferencia pronunciada en el Coloquio internacional “La era del neokantianismo” el día 29 de abril de 2021 (Universidad Diego Portales, Chile)

Investigadores más jóvenes, pero muy expresivos, tales como Scott Edgard (2009) o Katherina Kinzel (2017), han adherido a tal punto de vista.

Coincido con los autores mencionados en la tesis principal: existen dos variantes diferenciables en la crítica al psicologismo, una, la neokantiana, y otra, la representada por Frege y Husserl, y a la cual en el actual contexto me referiré como “realismo lógico”, incluyendo en ella también a Bolzano y Russell. Sobre la base de esta coincidencia, sin embargo, me veo inducido a profundizar en la fundamentación de la misma, lo cual me llevará a reformularla.

Ahora bien, conviene llamar la atención desde un principio que una comparación entre “neokantianismo” y “realismo lógico”, implica la consideración de una multitud de escuelas, autores y períodos que nos enfrenta siempre a la incómoda alternativa de o tener que efectuar generalizaciones poco substanciales, o exponernos siempre a contraejemplos. Por tal razón, orientaremos nuestra comparación primariamente por la escuela de Marburgo, evidenciando como lo dicho puede ser extendido no pocas veces a la escuela de Baden, aun sin desconocer las eventuales diferencias entre ambos. Pese a estas dificultades y eventualmente correlativas limitaciones de nuestro análisis, que reconocemos, creemos que la comparación es relevante y puede aportar resultados provechosos.

Dividiré mi exposición en dos partes, correspondientes a los numerales principales.

- a. Nuestro primer objetivo es comparar la crítica al psicologismo del neokantianismo y del realismo lógico buscando evidenciar diferencias que legitiman hablar de dos tendencias (2).
- b. Sobre la base anterior, intentaremos también apuntar la existencia de puntos de contacto no triviales (3).

## **2. Principales diferencias entre neokantianismo y realismo lógico**

Para establecer las diferencias entre neokantianismo y realismo lógico, seguiré la estrategia de comenzar con diferencias “extrínsecas” más indiscutibles, para luego, arribar a otras, menos obvias, mas también más relevantes.

### *2.1. Las diferencias extrínsecas*

Cualquier estudio comparativo de la crítica al psicologismo en el neokantianismo y el realismo lógico, no puede dejar de observar ciertas diferencias que paso a enumerar.

- a. En tanto la crítica al psicologismo neokantiana está esencialmente vinculada a la cuestión de la interpretación de Kant, la crítica al psicologismo propia del realismo lógico no está primariamente interesada en esta cuestión.
- b. En tanto que la crítica al psicologismo neokantiana está dirigida a una fundamentación de las ciencias fácticas, la crítica al psicologismo del realismo lógico está primariamente referida a las ciencias formales.
- c. En tanto que la crítica al psicologismo neokantiana se dirige a la lógica trascendental, la crítica al psicologismo del realismo lógico se concentra en la crítica al psicologismo en la lógica formal y, eventualmente, general.
- d. Vinculado a lo anterior, ambos anti-psicologismos tienen diferentes blancos a la hora de criticar el psicologismo.

Comenzaré mi análisis por este último punto, y en base a una profundización paulatina en el análisis de los anteriores, pasaré del plano extrínseco al verdadero núcleo sistemático de la diferencia.

## 2.2. *Distinguiendo tendencias y momentos en el psicologismo*

Las historias del PS son todas, sin excepción, incompletas, y esto, no solo porque no consideran momentos y aspectos esenciales de la polémica, efectuando un recorte en la misma, sino también porque ellas son propiamente historias del anti-psicologismo, en donde los psicologistas ingresan únicamente como actores coadyuvantes. La historia la escriben los vencedores. Como el anti-psicologismo es triunfante, poco interés se ha mostrado en estudiar el fenómeno del psicologismo por sí mismo. Si la historia del PS está por ser escrita, con más razón lo está la historia del psicologismo.

Es obvio que no podemos cumplir aquí con esta tarea. Podemos si, sin embargo, llamar la atención sobre un hecho, a saber, que si bien, ciertamente, el psicologismo es una tendencia general muy presente en el siglo XIX, y que, de una forma u otra, está vinculada al pujante naturalismo, por otro lado, no es menos cierto que en él se dejan diferenciar claramente variantes. La diversidad de variantes en el psicologismo está íntimamente vinculada al hecho de ellas tienen diferentes motivaciones, y esto, por su

vez, a que el psicologismo es producto de la confluencia de varios factores, los cuales ejercen un papel más o menos decisivo en cada una de ellas.

Podemos distinguir cinco elementos que confluyen en el PS para dar al mismo su forma característica, y que, aun cuando poseen un cierto grado de autonomía e independencia recíproca, eventualmente interactúan entre sí en diversos modos, a saber,

- a. la situación de la propia filosofía, principalmente, la lucha contra el giro especulativo del idealismo trascendental, que lleva a la insistencia en la necesidad de una conciliación de la filosofía tanto con la ciencia como con la experiencia;
- b. la interpretación de Kant ya mencionada, y que es un aspecto de lo anterior;
- c. la situación de la incipiente psicología, primero como disciplina específica dentro de la filosofía, luego como disciplina autónoma frente a la filosofía;
- d. la situación de la fisiología, en particular, de los estudios sobre la percepción;
- e. la situación de las matemáticas.

Sobre la base de lo anterior, podemos distinguir cuatro variantes principales del psicologismo, a saber

- a. la variante derivada del "método psicológico", en la cual, a su vez, como veremos, se pueden distinguir vertientes o tendencias;
- b. la variante derivada del materialismo;
- c. la variante derivada del monismo neutral y
- d. la variante derivada de la *logische Frage*

a. Comenzando por la primera, es decisivo aquí no confundir la cuestión referente al método de la psicología de la cuestión referente al MP. La primera se refiere a la psicología y se vincula a la oposición entre programas de investigación tales como introspeccionismo y conductismo; la segunda se refiere a la filosofía, a saber, se trata, contra el idealismo especulativo, de dar a la filosofía una fundamentación empírica, más concretamente, en considerar la psicología como disciplina fundamental de la filosofía. En el origen de este movimiento se encuentra Fries, y una realización radical de ese programa en Beneke. Aun cuando ciertamente existen entre ambos algunas diferencias relevantes (por ejemplo, en un caso se trata de una psicología estructural, en el otro, de

una psicología genética), un punto común a ambos es que en la fundación del MP es decisiva la tesis de la distinción radical entre percepción interna y externa vinculada a la idea del primado de la primera sobre la segunda, y con ella del PI, y, en definitiva, el proceder introspeccionista.

La influencia del positivismo va a llevar a una reacción a este introspeccionismo, dando lugar a dos vertientes nuevas del método psicológico, ambas “externalistas”. La primera, cuyo nombre de referencia es Helmholtz, y en la cual se puede incluir Lange y, en diferentes grados, muchos otros, atenderá esencialmente a los avances de la fisiología y la psicofísica (en particular Müller, Fechner y Weber). La segunda vertiente, que extiende el herbartianismo de la psicología individual a la social, y con ello a la historia, estará representada por Lazarus y Steintahl.

Otra vertiente del método psicológico, surgida como reacción a estos últimos desenvolvimientos, mas también distanciándose de los anteriores, propondrá una psicología descriptivo- estructural, y tendrá como sus principales figuras a Dilthey y a Brentano.

Resumiendo, dentro de la tradición del método psicológico tenemos por lo menos cuatro vertientes,

a.1. la introspeccionista, sea estructural, sea genética,

a.2. la externalista, sea psicofisiológica,

a.3. sea “*völkerpsychologisch*”

a.4. y la variante descriptiva, estructural y anti-introspeccionista. Esta última variante es ciertamente una variante del método psicológico, pero no necesariamente del psicologismo, pues en Brentano ella pretende desenvolver un anti-psicologismo realista y anti-platónico.

b. Frente al psicologismo derivado del MP, y en relación de tensión con el mismo, se encuentra el psicologismo derivado del materialismo, tal como, por ejemplo, puede ser constatado en Czolbe. Las consecuencias relativistas de este psicologismo, le son comunes con las consecuencias relativistas del psicologismo basado en el MP, pero el fundamento de las mismas es diferente. Todos los defensores del MP son francos opositores del materialismo. En particular conviene no confundir el psicologismo derivado del materialismo con la variante psicofisiológica del MP, pues también en esta

se apela a una irreductibilidad y especificidad de lo psíquico, presente en la referencia a fenómenos inconscientes inferenciales como base de la construcción del objeto perceptivo.

c. Si el MP, en todas sus variantes, y pese a las diferencias entre ellas, sea de modo positivo, sea de modo crítico, presupone la distinción fundamental entre experiencia interna y externa, y en esto no deja de coincidir con el materialismo, el monismo neutral cuestiona este supuesto y, aun cuando en un cierto sentido, pueda ser expresión del "método subjetivo" (Natorp), ciertamente no es expresión del MP en sentido preciso. Sus representantes son Mach y Avenarius.

d. Otra variante de psicologismo, esencialmente vinculada a la *logische Frage*, podría incluir Sigwart, Erdmann, Wundt y Lipps. Como habremos de ocuparnos con la *logische Frage* por extenso más adelante, observemos ahora solamente que sus representantes pueden poseer relaciones más o menos estrechas con el MP, existiendo en este punto una diferencia entre los dos primeros citados, y los dos últimos. Lipps, por ejemplo (que fue alumno de Bona Meyer, quien por su vez era vinculado a Beneke), es sin duda inicialmente un fiel representante del MP; sin embargo, su psicologismo lógico específico es mejor situado en el horizonte de la *logische Frage*.

Común a la enorme mayoría de las variantes del MP (con excepción de las descriptivas) y al materialismo es la idea de que el conocimiento es una relación entre un sujeto y un objeto entre los cuales se establece algún tipo de relación causal. Esta idea ciertamente no está presente en el monismo neutral, mas éste, como todas las variantes anteriores, comparte el naturalismo como supuesto o perspectiva básica. La variante psicologista derivada de la *logische Frage*, no dejará de orientarse al naturalismo; en ella jugará, sin embargo, por razones que veremos, un rol esencial un radical inmanentismo.

Conviene aquí observar que en la exposición anterior hemos seguido criterios sistemáticos y no-históricos. Si tuviéramos que ordenar históricamente las diferentes tendencias tomando como referencia décadas, diríamos que la primera variante del psicologismo, el MP, prima entre 1800-1840, la variante materialista tiene su auge en torno a 1850, la variante psicofisiológica y *völkerpsychologisch* en los años 60', el monismo neutral en los años 80' en adelante, y la variante vinculada a la *logische Frage* principalmente en los años 80' y 90'.

### *2.3. Prestando atención a los blancos críticos del anti-psicologismo*

Cuando se distinguen tipos de psicologismos, es posible observar que una importante diferencia entre el anti-psicologismo neokantiano y el anti-psicologismo del realismo lógico es que ellos están dirigidos primariamente contra diferentes tipos de psicologismo. Este hecho puede ser probado sin discusión posible si se consideran los autores que toman como sus blancos críticos privilegiados. En tanto Cohen y Windelband, llamativamente, parten de la *Völkerpsychologie*, el psicologismo que este neokantianismo “fundacional” tiene en vista, es primariamente el de Fries y Beneke, por un lado, y de Lange y Helmholtz, por otro. El psicologismo que el realismo lógico tiene en vista, por su parte, es, en el caso de Frege, explícitamente Erdmann (aun cuando Frege también leyó Sigwart, Wundt y Schuppe) y en el caso de Husserl, Erdmann, Sigwart, Lipps y Wundt. En base a lo expuesto anteriormente, resulta claro, entonces, que el psicologismo que el neokantianismo combate es primariamente aquel vinculado al MP y sus derivaciones, en tanto que el psicologismo que el realismo lógico combate, es aquel vinculado a la *logische Frage*.

Ciertamente podrían efectuarse precisiones críticas con respecto a la observación anterior, cómo por ejemplo

- a. que en el caso de Natorp, o de Cassirer, o de Rickert, hay otros blancos de su anti-psicologismo, sea en un caso Mach y Avenarius, sea en el otro Nelson, sea en el otro Dilthey;
- b. que en el caso de Husserl también se efectúa una crítica de Beneke;
- c. que en el caso de Husserl juega un papel especial Stuart Mill, que no fue mencionado en nuestra clasificación de tipos de psicologismos.

Con respecto al punto a. es claro que él no contradice nuestra observación pues ello se explica, no porque los neokantianos de generaciones siguientes no compartiesen la crítica al psicologismo de sus antecesores, sino porque, frente al surgimiento de nuevas formas de psicologismo, se exigen nuevas formas de respuesta. Aquí hay un elemento circunstancial que no debe ser entendido como indicando divergencias sistemáticas profundas.

Con respecto al punto b. la situación es más interesante. Ciertamente, Husserl también incluye a Beneke en su crítica al psicologismo. Lo que no debe ser pasado por alto, sin embargo, es el como lo hace: la crítica al psicologismo de Beneke toma como

base exclusivamente el *System der Logik*, con lo cual desaparece toda diferencia específica de Beneke con respecto a Sigwart, Erdmann, Lipps o Wundt, evidenciándose a las claras un interés selectivo por este autor. Como confirmación de lo dicho, basta comparar el tratamiento que Windelband dedica a Beneke, tanto en su *Kritische oder genetische Methode?*, cuanto ilustrativamente en su historia de la filosofía. Aquí no tenemos el Beneke puramente "lógico", mas también, esencialmente, el epistemólogo y el metafísico.

Una consideración similar merece Stuart Mill. Lo que está en el foco de Husserl es el *System of Logic*, el cual ejerce una influencia importante en los lógicos alemanes vinculados a la *logische Frage* y que confluye perfectamente con las tendencias principales de estos.

¿Es todo esto erudición inútil? No lo creo, pues observen que no sólo los autores que son el objetivo de la crítica son diferentes, sino que los motivos de crítica también son diferentes. Para comenzar dando un ejemplo de lo que decimos que torne nuestra tesis plausible, obsérvese que el psicologismo que Cohen está criticando en un Lange o en un Helmholtz, es un psicologismo con respecto al espacio como forma *a priori* de la intuición y, eventualmente, con respecto a la causalidad como forma *a priori* del entendimiento, y no, como es el caso de Frege o de Husserl, un psicologismo con respecto a leyes fundamentales de la lógica formal o general, tales como, por ejemplo, el principio de identidad. Para profundizar en esta diferencia, es absolutamente necesario considerar la *logische Frage*.

#### 2.4. La *logische Frage*

"*Logische Frage*" en sentido estricto denomina la polémica desatada por Trendelenburg contra Herbart y Hegel, esto es, tanto contra la determinación de la lógica como disciplina formal, como contra su interpretación metafísica en base a la tesis de la identidad de ser y pensar. Ahora bien, la discusión de Trendelenburg con Herbart y Hegel y sus desdoblamientos es el horizonte de referencia de todo lo que se escribe en la lógica alemana de los años posteriores y, en particular, en las décadas del 80' y 90', esto es, en Sigwart, Erdmann, Wundt y Lipps. Las lógicas de este período parten de un similar *status questionis*, procurando distanciarse simultáneamente del formalismo herbartiano y del "metafísicismo" hegeliano. Es como reacción a la identificación hegeliana de lógica y metafísica que se desata en Alemania una marcada tendencia inmanentista que,

potenciando el rol central del principio de inmanencia (PI) mucho más allá del seguimiento o no del programa específico del MP, lleva a una restricción de la lógica al ámbito del pensar (*Denken*) y que, si en un primero momento, con Lotze, se limita a negar el carácter objetivo-real de categorías lógicas fundamentales afirmado por Hegel (como concepto o silogismo), termina motivando la insistencia en el carácter de las leyes lógicas como “leyes del pensamiento” (*Denkgesetze*). Es este acento en la limitación de la lógica al *Denken*, lo que provocará una cierta tendencia laxa al “idealismo” (que revierte en buena medida el movimiento realista dentro del MP iniciado por Beneke y continuado por Brentano) y al relativismo.

Aun cuando *Psychologismusstreit* y *logische Frage* no deben ser identificados, ellos están en estrechísima relación pues justamente las derivaciones de la *logische Frage* jugaron un papel esencial para incentivar una nueva y singular oleada de psicologismo en los 80' y 90' y que tiene un gran impacto en la lógica general o formal. El psicologismo de los lógicos en los 80' y 90', con su relativismo antropológico característico, no es el resultado directo del desarrollo del MP, sino del cruzamiento de este último, primariamente en sus variantes idealistas, con aquel desencadenado por la *logische Frage*.

### 2.5. La vertiente platónica del anti-psicologismo

Uno de los primeros capítulos del PS, tal vez el primero, es el producto de la recuperación de la idea kantiana de una lógica formal, libre de elementos psicológicos, a través de Herbart, por un lado, y por Bolzano, de otro. Pero este anti-psicologismo no puede ser entendido sin más como una mera continuación del kantiano, pues hay en él elementos nuevos que lo van a distinguir claramente del kantiano, a saber, su tinte “platónico”. Mas, aun cuando tanto Herbart como Bolzano son en cierto sentido “platónicos”, el tipo de platonismo es diferente, no menos diferente que, en definitiva, su propia concepción de lógica.

Con Herbart se da un paso decisivo a la constitución del PS como polémica (*Streit*) a través de su discusión con Beneke y, posteriormente de éste, con Drobisch. Sin embargo, si Herbart distingue claramente lógica y psicología, lo hace como una distinción de dos puntos de vista sobre la misma realidad, en última instancia psicológica, no como una distinción entre dos esferas de objetos, reales y abstractos. Vinculado a esto está su idea de la normatividad esencial de la lógica. Justamente por lo anterior, si Herbart afirma

aparentemente la identidad del elemento ideal en la multiplicidad de sus realizaciones subjetivas, ese elemento ideal es concebido como limes de aproximación de procesos psíquicos reales, no como objetos en-sí existentes.

Bolzano, entre tanto, es el primero que introduce claramente la idea de que la lógica es el estudio de objetos abstractos. Su diferencia esencial con Kant, pero también con Herbart, es que el portador de verdad deja de ser el juicio y pasa a ser la proposición, motivo por el cual ésta y no aquel se constituyen en el objeto de la lógica.

La diferencia entre Herbart y Brentano en la concepción de lógica, está vinculada a otra, más decisiva, que se encuentra en la base de la anterior. El platonismo de Bolzano, a diferencia del de Herbart, está esencialmente vinculado al programa logicista derivado de la nueva situación de las matemáticas y la aritmetización del cálculo.

Este platonismo exigido por la consolidación de una tendencia logicista derivada de la evolución de las propias matemáticas, con su postulación de objetos abstracto, sin embargo, entra en ruta de colisión con el inmanentismo anti-metafísico derivado de la *logische Frage* y sus consecuencias francamente relativistas. Si el primer elemento era decisivo en el platonismo de Bolzano, el segundo lo será en el de Frege y, posteriormente, en el de Husserl. Será primariamente este relativismo psicologista derivado de la *logische Frage* lo que dará al PS su forma canónica definitiva o, al menos, más conocida. El psicologismo en la lógica que Frege y Husserl critican no tiene su única, y ni siquiera su más importante fuente en la tradición del MP, sino en las derivaciones de la *logische Frage*.

## *2.6. La vertiente neokantiana del anti-psicologismo y sus diferencias características con el realismo lógico*

Se dice muchas veces que el PS fue una disputa en torno a la lógica. Esto ciertamente es falso, pues el PS se extendió a la ética, a la estética y, en definitiva, a la filosofía como un todo y más allá de ella. No obstante lo dicho, tal afirmación tiene su razón de ser, ya que la disputa en torno a la lógica fue un eje importante del PS. Sin embargo, aun tomando en cuenta la anterior consideración, tal idea continúa siendo al menos equívoca si no se percibe que, cuando neokantianos y realistas lógicos hablan de "lógica", están entendiendo dos cosas distintas, ya que, como indicamos anteriormente, en un caso se trata de la lógica formal (o eventualmente general), en el otro, de la lógica transcendental.

Pues bien, lo que los neokantianos llaman “lógica trascendental”, podría ser retraducido con más precisión en el lenguaje actual como “epistemología”. Si, para entender lo que realmente significa lo anterior, tomamos como referencia primaria la escuela de Marburgo, tendríamos que tener en cuenta cuatro puntos.

- a. Para el neokantianismo el concepto de “lógica” se define en el horizonte de la oposición primariamente epistémica entre el pensar y la intuición sensible.
- b. La intuición sensible, incluso en sus formas puras espacio y tiempo, no es para el neokantianismo marburgués una fuente autosuficiente de conocimiento, no pudiendo ser considerada de forma desligada del pensar. Por tal razón, para un neokantiano marburgués, la epistemología no consiste en dos capítulos autosuficientes, una estética y una lógica trascendental.
- c. Pero, si la intuición no puede ser desligada del pensar, este pensar, a su vez, no puede ser desligado de su función de estar al servicio de la objetivación de los fenómenos, esto es, del conocimiento y, por tanto, la propia idea de una consideración del pensar en-sí o de una lógica formal separada de la lógica trascendental, no hace sentido.
- d. Dicho de otra forma, en el neokantianismo marburgués la lógica general y la estética trascendental, pierden su autonomía y pasan a estar subordinadas y/o esencialmente vinculadas a la lógica trascendental, la cual, por tal razón, termina siendo identificada con epistemología.

Ciertamente, dado el diferente papel de la intuición sensible en la escuela de Baden, que despierta su reacción al panlogismo marburgués, sabida diferencia entre ambas escuelas, no todo lo dicho vale para ella. Sin embargo, no es difícil evidenciar con textos de Windelband o Rickert, que cuando ellos hablan de “principios lógicos”, son siempre principios que incluyen de modo esencial el principio de causalidad, y que expresamente no se limitan al de identidad y no contradicción.

Sin embargo, esto aún no es suficiente para evitar todo equívoco, pues lo que los realistas lógicos llaman “lógica”, no es simplemente lo que hoy entenderíamos por lógica matemática, sino que incluye esencialmente cuestiones semánticas que dicen respecto a entidades intensionales, pues, como ya hemos indicado, a partir de Bolzano el depositario último de la verdad no es el juicio, sino la proposición, tesis esta que, con variaciones, se mantiene en Frege, Husserl o Russell. En suma, el realismo lógico va a introducir una

dimensión propiamente semántica en el anti-psicologismo que no estaba presente en ninguna forma ni en Kant ni en Herbart, más que será esencial para el desarrollo posterior el mismo. A partir de ahora, el anti-psicologismo lógico y el semántico se desenvuelven en estrecha unión.

Este hecho marca decisivamente la peculiaridad del anti-psicologismo característico del neokantianismo. La gran diferencia entre la vertiente platónica y la neokantiana del anti-psicologismo es que si la primera se concentra en la lógica y por derivación esencial en la semántica (aun cuando, segundo los casos, no desconoce totalmente la epistemología), la segunda se concentra en la epistemología y desconsidera o ignora la dimensión propiamente lógica y/o la semántica. Aquí, nuevamente, hay diferencias entre los neokantianos de Marburgo y de Baden, pues la fundamentación de las *Kulturwissenschaften* y las derivaciones de la crítica a Dilthey, van a promover una peculiar sensibilidad de Baden para la cuestión del sentido (*Sinn/Bedeutung*) y su objetividad, aun cuando de un modo general y no exclusivamente lingüístico.

Ahora, el hecho de que el anti-psicologismo kantiano no sea un anti-psicologismo lógico- formal, sino esencialmente epistemológico, está vinculado a tres elementos de extrema importancia para efectuar un estudio diferenciado el PS, a saber

- a. El psicologismo que el neokantianismo combate en primera instancia no es aquel derivado de la *logische Frage*, como sucedía con el platonismo del siglo XIX, sino aquel vinculado al MP y sus derivaciones.
- b. El anti-psicologismo neokantiano, y por dirigirse a la epistemología y no a la lógica general, es un anti-psicologismo que tiene esencialmente por objeto las formas puras de intuición, espacio y tiempo, pues fueron estas las que jugaron un rol decisivo para psicologizar a Kant a partir de Müller y a través de los descubrimientos fisiológicos hasta Helmholtz.
- c. Si el anti-psicologismo neokantiano se opone característicamente al psicologismo de las formas pura de la intuición, no se limita a ellas, sino que se extiende al *Denken*. Lo hará, sin embargo, únicamente en cuanto el *Denken* es un instrumento de objetivación de los fenómenos. Justamente por ello, lo que está en el centro de la atención no es el principio de identidad y no contradicción sino de causalidad.

## 2.7. Relaciones entre anti-psicologismo platónico y neokantiano

Tan importante como distinguir claramente las dos vertientes principales del anti-psicologismo, y los tipos de psicologismo que ellas respectivamente combaten, es estudiar la relación entre las mismas.

a. Las diferentes concepciones de lógica de neokantianismo y realismo lógico están en última instancia vinculadas a diferentes concepciones de la teoría del *a priori*. Para el neokantianismo existe conocimiento *a priori*, siendo uno de los objetivos principales del movimiento el fundamentar el mismo frente a los ataques empiristas y positivistas. El conocimiento *a priori* de los neokantianos, no obstante, no es, como en el platonismo, conocimiento de objetos abstractos, entidades intensionales o esencias, sino conocimiento de las condiciones de la posibilidad de la experiencia y, por tanto, jamás se desliga de ella para adquirir la forma de una *logische Erkenntnisquelle* autónoma como en Frege o de intuición categorial como en Husserl.

b. La diferente concepción del *a priori* entre el platonismo y el neokantianismo se expresa en forma paradigmática en sus diversas concepciones del saber matemático. El neokantianismo tiene un punto de coincidencia y un punto de divergencia esencial con el realismo lógico. La coincidencia radica en que, en tanto ambos son receptivos de la evolución de las matemáticas, ambos son “logicistas”, esto es, niegan cualquier papel de las intuiciones puras de espacio y tiempo en la fundamentación de las matemáticas y pretenden fundar las mismas en el pensar (*Denken*). Solo que en un caso se trata de un *formales Denken*, en el otro de un *transzendentales Denken*. Esto motiva una diferencia esencial en la concepción de las matemáticas que se expresa, en la jerga neokantiana, en la oposición entre “teoría” y “método”. En tanto para los realistas lógicos la matemática es una teoría que trata de una esfera específica de objetos, los abstractos, para los neokantianos, la matemática es “método”, o sea, un conjunto de procedimientos y/o instrumentos de objetivación de los fenómenos y, en consecuencia, en última instancia, siempre referidos y nunca separable de los objetos empíricos. La consecuencia de lo anterior es que para los neokantianos el problema de la aplicación de las matemáticas a la física, eventualmente sobre la forma de un pasaje de enunciados analíticos a sintéticos, es simplemente un problema mal planteado, poco importando que se concilie analiticidad e informatividad.

c. En nuestra exposición hemos contrapuesto el neokantianismo al realismo lógico y hemos evitado conscientemente rotular este sin más como “platonismo”, aun cuando en

algunos casos hemos empleado esta denominación para autores particulares como Herbart o Bolzano. La razón de tal opción es que, en un cierto sentido, tanto neokantianismo como realismo lógico son ambos "platónicos", aun cuando, y esto es lo esencial, son modos de platonismos diferentes. Estos platonismos diferentes están vinculados a dos tomas de posición esencialmente diversas en la cuestión del *chorismós* que tienen su expresión paradigmática en las dos grandes interpretaciones de Platón del siglo XIX propuestas por Natorp y por Lotze, la una subrayando la noción de hipótesis, la otra, la noción de *Geltung*. En tanto que Lotze desontologiza a Platón, Natorp va más allá y lo transcendentaliza para legitimar su peculiar lectura platonizada de Kant.

d. Los diferentes tipos de platonismo apuntados son un indicador de una diferencia aún más profunda que, en última instancia, remite a las diversas motivaciones sistemáticas esenciales de neokantianismo y realismo lógico, derivadas de una diferencia programática e histórico-filosófica fundamental. En tanto el anti-psicologismo del realismo lógico se dirige únicamente contra el psicologismo, el anti-psicologismo kantiano es parte o aspecto de un programa que por igual se dirige contra el psicologismo y contra el idealismo especulativo.

Permítanme que repita ahora algunas informaciones escolares sobre el neokantianismo que, sin embargo, son de relevancia decisiva en el actual contexto. El neokantianismo es el intento de reorientación de la filosofía transcendental frente al desarrollo de la misma en la dirección del idealismo especulativo, con su radicalización del racionalismo apriorístico y su desprecio por el *Faktum* de la ciencia. Esta reacción, sin embargo, continúa identificándose con la tradición idealista en cuanto cosmovisión y, por tal razón, combate con igual intensidad las alternativas empiristas-psicologistas y materialistas que se han intentado contraponer a tal idealismo. Dado el contexto anterior es claro que el neokantianismo surge como programa para la filosofía como un todo, siendo esencial al mismo proponer una idea de filosofía como conocimiento de segunda orden. En este punto, y pese a todas las diferencias, el neokantianismo se opone por igual al idealismo especulativo y a todas las variantes del naturalismo. Esto quiere decir que la pretensión de una filosofía como saber absoluto es entendida como una desviación de la filosofía transcendental que vuelve a enfrentar ésta al espectro de la metafísica. Es en este horizonte que se debe entender la teoría del *a priori* neokantiana, pues ella es el punto de convergencia de todas las exigencias que plantea un posicionamiento que atiende a la

complejidad de aspectos del horizonte descripto. La filosofía trascendental, como saber del *a priori*, debe ser defendida tanto frente a la disolución del *a priori* en el psicologismo relativista, cuanto de la transformación del *a priori* en saber especulativo. Dicho de modo breve y pregnante, la teoría del *a priori* neokantiana no puede ser desligada de la idea de la filosofía como conocimiento de segundo orden. Sobre este presupuesto, en el neokantianismo no hay lugar alguno para un conocimiento *a priori* de objetos, de entidades intensionales o de esencias de cualquier tipo, como conocimiento *a priori* de primer orden.

Establecido lo anterior, es claro que el realismo lógico, principalmente en Frege, pero también inicialmente en Husserl o en Russell, no es propiamente un programa para la filosofía como un todo, sino que tiene objetivos más delimitados y concretos. En suma, en tanto el anti-psicologismo del realismo lógico pretende ser propiamente una fundamentación de las ciencias formales, el anti-psicologismo de los neokantianos pretende ser una fundamentación de la propia filosofía. Por esta razón, el horizonte filosófico del realismo lógico es más reducido y, concentrándose en el psicologismo, en el mejor de los casos, en el naturalismo, tiene una relación ya históricamente mediada con el idealismo alemán y, por tal razón, menos “angustiante”. La idea de una filosofía como conocimiento autónomo frente a la ciencia, de una lógica con pretensiones ontológicas, de un retorno a formas de realismo, inclusive, son menos urgentes; el pavor frente a la “metafísica”, menos decisivo.

e. La observación anterior es importante para introducir adecuadamente en este punto el anti-psicologismo de Baden y sus diferencias y puntos de contacto con el marburgués, por contraposición conjunta al anti-psicologismo del realismo lógico. Ciertamente, por lo menos con respecto a los puntos b y c, se podría objetar con razón que ellos valen únicamente para Marburgo, pero no para Baden. Es sabido que, por su diferente posicionamiento frente a la intuición sensible, la escuela de Baden también tiene un diferente posicionamiento frente a las matemáticas y, en el punto platonismo, y si es relevante la distinción que hicimos Natorp-Lotze, los neokantianos de Baden puede ser considerados próximos de Lotze, con quien los une un innegable vínculo histórico y sistemático. Todo esto admitido, sin embargo, hay en el actual contexto puntos de contacto entre Baden y Marburgo, entre los cuales me gustaría resaltar cuatro:

- también para Baden la crítica al psicologismo es un aspecto de un programa filosófico que consecuentemente intenta distanciarse del idealismo especulativo;
- también para Rickert el problema del conocimiento se plantea como un problema de forma y el *a priori* tiene carácter "formal";
- también en Rickert hay una resistencia a la admisión de objetos abstractos o entidades ideales, como lo evidencia su distanciamiento de Husserl, al insistir en la diferencia entre la transcendencia del *Sollen* y la transcendencia de esencias;
- también en Rickert hay resistencias en la reintroducción de un "realismo metafísico idealista", luego de que el análisis del *Gegenstand der Erkenntnis*, se abocó a superar el realismo empirista y naturalista.

### **3. El PS y la idea de subjetividad**

Si hasta ahora hemos establecido diferencias entre el anti-psicologismo neokantiano y el del realismo lógico, ahora habremos de establecer un importante punto de contacto. Desde una perspectiva que yo llamaría histórico-filosóficamente ingenua, y partiendo del presupuesto erróneo de que la oposición entre psicologismo y anti-psicologismo se deja resumir a la oposición "reducción de la lógica a la psicología" vs. "independencia de la lógica de la psicología" (o *Geltung – Genese*, natural - normativo, etc.), tendería a pensarse que el anti-psicologismo presupone una desconsideración absoluta de la subjetividad como problema filosófico. Nada más lejos de la verdad.

Cuando se estudia el PS en su complejidad histórico-filosófica, se observa que desde el comienzo del PS y a través de todo su desarrollo, frente a los argumentos anti-psicologistas estándar, existen también argumentos psicologistas estándar, el más importante de los cuales consiste en indicar una ventaja relativa del psicologismo, a saber, que, en tanto el psicologismo, por mantenerse en la esfera de la inmanencia de la conciencia, no tiene dificultades en dar cuenta del acceso del sujeto a su objeto, el anti-psicologismo enfrenta necesariamente esta dificultad al pretender introducir un reino transcendente al sujeto psicológico. Ahora bien, esta dificultad no es meramente una dificultad entre otras, sino una verdadera imposibilidad, pues ¿cómo es posible explicar que un sujeto real accede a algo que no es real en él? Por otra parte, el anti-psicologismo no puede dejar de dar cuenta de este acceso, del pasaje de lo objetivo a lo subjetivo, so pena de perder de vista que, en última instancia, el conocimiento se realiza en sujetos

psicológicos reales. Sin embargo, todo intento de dar cuenta de este pasaje, subvierte los principios anti-psicologistas, pues pone en evidencia que el punto de partida de la psicología no puede ser soslayado.

Podríamos escribir una compleja historia de estos argumentos y sus variaciones. Mas, a los efectos de la presente conferencia, nos limitaremos a efectuar una rápida enumeración. El argumento psicologista estándar aparece por primera vez junto con la primera posición anti-psicologista en el sentido contemporáneo, a saber, en la polémica entre Exner y Bolzano. Él se mantiene posteriormente, tanto en la polémica Kerry – Frege, como en la polémica Palagy - Husserl con respecto a los *Prolegómenos*, como así también en la polémica Lipps – Wundt (y Sigwart), no menos que entre Stumpf - Cohen/Windelband y Marty – Höfler. Este punto está presente incluso en las polémicas entre variantes del anti-psicologismo, como por ej., entre Natorp y Husserl y después entre Natorp y Bauch.

Pues bien, si se atiende a este fenómeno, y se considera el anti-psicologismo neokantiano frente a aquel del realismo lógico, se puede establecer un proceso paralelo, que voy a reducir a dos fases:

- a. objetivismo inicial del anti-psicologismo en sus dos variantes;
- b. consideración de la dimensión subjetiva subsecuente en el anti-psicologismo en sus dos variantes.

### *3.1. Anti-psicologismo e idea de subjetividad en el realismo lógico*

Comencemos con el realismo lógico. Ya he hecho referencia a las críticas de Exner a Bolzano. La respuesta de Bolzano es oscilante y no totalmente convincente, en el fondo, porque no identifica el presupuesto tácito en el cual Exner basa su objeción y continúa presuponiendo una concepción naturalista de subjetividad en donde relaciones causales y propiamente intencionales se superponen.

Una situación diferente se presenta ya en Frege, en donde, aunque en 1884 la crítica al psicologismo gira primariamente en torno a la diferencia entre objetivo y real, a partir de 1893 tal crítica se profundiza para identificar el “idealismo epistemológico” o PI como el último supuesto del psicologismo. Ahora bien, esta mudanza decisiva no es el producto de un mero desarrollo inmanente del pensamiento fregueano, sino que en ella juega un rol decisivo la polémica de Frege con Kerry, en la cual, éste objetó a Frege sufrir de *horror subjetivi* y no reconocer el verdadero problema del pasaje de lo subjetivo a lo

objetivo, a lo cual Frege responde diciendo que no lucha contra molinos de viento (*Windmühle*) y que tal pasaje es un problema mal planteado, pues parte de un presupuesto falso, a saber, justamente el "idealismo" según el cual mis únicos objetos directos e inmediatos son mis propias representaciones (*Vorstellungen*).

Pero, si en Frege se produce la introducción de un elemento nuevo, no hay propiamente un desarrollo satisfactorio de la cuestión; para esto, debemos esperar a Husserl. Es sabido que en la recepción de las LU se plantea el equívoco de creer poder constatar o bien una carencia en los *Prolegómenos* o bien una contradicción de estos con el segundo volumen. La carencia, apuntada como observamos con motivaciones diferentes por Palayi y Natorp, va en la dirección de indicar la necesidad de completar el platonismo con una consideración subjetiva; la contradicción, en volver a recaer en el psicologismo en el segundo volumen, por introducir la perspectiva subjetiva nuevamente. No voy a insistir en que esto es obviamente el producto de una comprensión simplista e inadecuada, pero, de todas formas, documenta claramente un equívoco que se mantiene tanto en los participantes, como en los críticos posteriores, de creer que el anti-psicologismo excluye la posibilidad de toda consideración subjetiva.

Si tomamos al realismo lógico en su conjunto, podemos decir que, considerada en la perspectiva histórica adecuada, la fenomenología en sus inicios no es sino el intento de proponer una teoría de la subjetividad que le sea adecuada y, más aun, la culminación más acabada de esta exigencia. En tal sentido es importante atender a un aspecto de los "Prolegómenos" que generalmente es pasado por alto, me refiero a la fijación que Husserl efectúa de la relación de su posición al realismo lógico anterior (Herbart, Bolzano y Lotze) tanto en lo que tiene de similitud, cuando, por sobre todo, en lo que tiene de diferencia. Y es ahí en donde Husserl, si bien por un lado marca su continuidad con los autores mencionados en el punto realismo lógico, por otro, así mismo, establece también su diferencia fundamental al indicar la ausencia en todos estos autores de un tratamiento adecuado de la subjetividad, en última instancia, por su común tendencia naturalista. Interesantemente, ni en sentido positivo, ni en sentido negativo, Frege es citado en este contexto. Esto no es casualidad.

En realidad, visto en la perspectiva histórico filosófica adecuada, Herbart, Bolzano y Lotze representan un momento en el cual el platonismo convive tensamente con el naturalismo, lo cual se refleja en la teoría de la subjetividad. El apartamiento del

naturalismo, y la búsqueda de una teoría de la subjetividad adecuada y acorde al platonismo, da un primer paso decisivo con Frege, pero sin duda encuentra su plena realización en Husserl, lo cual termina opacando y tornando insignificante el paso esencial dado por Frege. Basta comparar las críticas que Husserl dirige a Lotze, con las críticas que le dirige Frege, para ver aquí una tendencia común esencial.

### 3.2. *Anti-psicologismo e idea de subjetividad en el neokantianismo*

Es posible constatar en el neokantianismo, tanto en la escuela de Marburgo, como en la escuela de Baden, un proceso similar a aquel que se opera en el ámbito del realismo lógico, aun cuando en dos formas característicamente diferentes. En la escuela de Marburgo este proceso es más temprano y mucho más innovador y creativo. En efecto, en tanto que en Cohen, todo el esfuerzo está dirigido a separar *Erkennen* y *Erkenntnis* y delimitar *Erkenntnistheorie* y *Erkenntniskritik*, introduciendo así una perspectiva puramente lógico-objetiva en la epistemología transcendental, ya a partir de Natorp se percibe la necesidad irrecusable de complementar la separación radical del proceder objetivo e subjetivo con una revisión de la propia idea psicologista de subjetividad, caracterizada en última instancia por el dualismo y el naturalismo. No voy aquí a desenvolver este punto del pensamiento de Natorp que considero poder suponer bien conocido a estudiosos del neokantianismo y que sabidamente se inicia mucho antes de “Investigaciones lógicas”.

En el caso de la escuela de Baden, la preocupación con este problema es un poco más tardía, aun cuando podemos establecer un cierto paralelo en la relación de Natorp a Cohen, y la de Rickert a Windelband. Como la escuela de Baden, y debido a su programa, presupone una clara diferenciación, quasi dualista, entre el reino natural y el normativo, el sujeto aparecerá como instancia mediadora entre ambas regiones o como el locus de la realización del valor en la naturaleza. Justamente por esto, desde Windelband, pero también continuándose en Rickert, prima la idea de una psicología como ciencia natural no menos que, por relación a fenomenología y escuela de Marburgo, un cierto “naturalismo”, en donde la idea de una realización del *Geist* en la *Natur*, es siempre un principio orientador, de Windelband a Bauch y su idea de transcendentalizar la propia naturaliza.

Esta diferencia entre el anti-psicologismo de la escuela de Baden y de Marburgo, que encuentra entre una de sus expresiones el diferente papel asignado a la subjetividad,

es reflejo de las diferencias en el programa que está en la base de cada una de ellas y muestra a las claras, cómo, aun cuando pueda tener sentido en ciertos puntos contraponer en bloque su anti-psicologismo al del realismo lógico, esto no excluye el hecho de que haya importantes diferencias entre ambos. Una importante diferencia, que está vinculada a la anterior y al papel mediador del sujeto, es la concepción del *a priori* transcendental como *Sollen* y valor, algo que tiende a un cierto dualismo opuesto a la relación funcional marburguesa. En ambos casos, sin embargo, hay puntos comunes, como por ejemplo concebir lo transcendental como supra-objetivo y supra-subjetivo. La simple identificación de lo transcendental con la subjetividad es resistida en ambas escuelas, que intentan apartarse de un idealismo subjetivo, aun cuando lo hacen de diferentes formas y en diferentes direcciones.

### *3.3. Comparando anti-psicologismo e idea de subjetividad en el neokantianismo y el realismo lógico*

De lo expuesto resulta claro que es posible establecer un paralelo en la evolución de neokantianismo y realismo lógico con respecto a la relación entre el anti-psicologismo y la idea de la subjetividad. Así, hay un paralelo en la evolución de Natorp, por el lado del neokantianismo, con la evolución de Frege, por el lado del realismo lógico primero y con la aparición de la fenomenología husserliana después. Este paralelismo, no implica identificar absolutamente ambas posiciones, que aun guardan diferencias extremadamente significativas, propias de la peculiaridad del programa general de cada una de estas tendencias. En tanto Frege será conducido a la negación radical del PI, Natorp, que continua fiel a este principio por razones no secundarias, será conducido a la disolución del dualismo estático propio del naturalismo de un sujeto frente a un objeto. En tanto Husserl, retomando la distinción de Twardowski entre contenido y objeto, avanzará hacia la ulterior distinción entre contenido real e ideal, Natorp, oponiéndose por igual a Twardowski y Husserl, cuestionará el derecho de la propia distinción contenido-objeto. De más está decir que los elementos esenciales de la solución natorpiana, intrínsecamente adecuados al proyecto marburgués, serán mantenidos y encontrarán eco en otros autores, como en Cassirer, en quien siempre estarán presentes en el transfundo de sus posicionamientos.

Vinculado a lo anterior se encuentra lo siguiente: como el neokantianismo pretende ser una epistemología de la ciencia matemática de la naturaleza, aun cuando lo

redimensiona, él no puede perder totalmente de vista el dato sensible y, con él, la cuestión del conocimiento como objetivación y el problema del pasaje de lo subjetivo a lo objetivo. En el realismo lógico, por el contrario, y por tratarse del conocimiento de objetos abstractos, el dato sensible asume meramente la forma del signo y cuestiones tales como la objetivación y el pasaje de lo subjetivo a lo objetivo tienden a disolverse. En tal sentido, es importante tener en cuenta la reacción de Frege a las críticas de Kerry y las críticas comunes de Frege y Husserl a Lotze.

## Referencias

Anderson, L. (2005). Neo-kantianism and the roots fo antipsychologism. *British Journal of the History of Philosophy*, 13(2), 287–323.

Edgar, S. (2009). *Antipsychologism, objectivity and the marburg school neokantians* [Doctoral Dissertation, University of Pennsylvania]. <https://repository.upenn.edu/dissertations/AAI3363284/>

González Porta, M. A. (2011). *Estudos neokantianos*. Loyola.

González Porta, M. A. (2013). *Edmund Husserl. Psicologismo, psicologia, fenomenologia*. Loyola.

González Porta, M. A. (2016). Kerry and the evolution of Frege’s critique of psychologism. *Brentano Studien*, XIV, 270–296.

González Porta, M. A. (2017). The critique of psychologism and the conception of subjectivity in Frege and Husserl. *Centennial Review*, 17, 135–156.

González Porta, M. A. (2019). Entschlüsse, Frege on decissions. *The New Yearbook for phenomenology and phenomenological philosophy*, 18, 11–22.

González Porta, M. A. (2020). *Psychologism*. Routledge Enciclopedie of Philosophy.

González Porta, M. A. (2020). *Psicologia e filosofia. Estudos sobre a querela em torno ao psicologismo (Psychologismustreit)*. Loyola.

Kinzel, K. (2019). Wilhelm Windelband and the problem of relativism. *British Journal for the history of philosophy*, 25(1), 84–107 (p. 95).

*Artigo recebido em: 02.04.2021*

*Artigo aprovado em: 04.07.2021*

